

## **SUGERENCIAS**

### **EN EL ÁMBITO LEGISLATIVO**

Como el Estado ha suscrito y ratificado los tratados y leyes que protegen a la mujer, pero las legislaciones locales no reflejan los criterios propuestos en ellos, existe una responsabilidad del Estado en la violación a los derechos humanos. Así, es urgente una revisión de los códigos penales a la luz de los tratados internacionales.

Se sugiere también la legislación, la elaboración y puesta en marcha de leyes que controlen la utilización de la violencia en los medios de comunicación masiva, el abuso en el consumo de alcohol, el consumo de drogas y el uso de armas de fuego. Además, es necesario revisar los aspectos técnicos y conceptuales de las leyes respecto a la violencia para que no sólo penalicen sino que también tiendan a disminuir sus causas.

En la legislación penal mexicana existen diversos tratamientos y penalidades para una misma conducta, lo que demuestra la ausencia de armonización jurídica en la legislación penal. Cuando se cometen conductas delictivas contra las mujeres y no se sancionan en las entidades federativas de la misma manera, ni se consideran las mismas circunstancias, se coloca a las mujeres en diversos grados de desprotección o vulnerabilidad, dependiendo de la entidad federativa.

Otro aspecto de vital importancia radica en que todas las mexicanas y mexicanos tengan acceso, a la información acerca de sus derechos contra la violencia. Este objetivo se puede alcanzar fácilmente a través de programas activos de difusión de información, en especial el programa *“Yo quiero, yo puedo... prevenir la violencia”* por el aprendizaje significativo que implica este tipo de metodología.

### **EN EL ÁMBITO DE SALUD PÚBLICA**

El papel de los servicios de salud se ha centrado, sobre todo, en la atención del daño físico, mientras que los aspectos relacionados con la salud mental (en el agredido y en el agresor) y con la prevención de la violencia han quedado relegados. Por tanto es necesaria la identificación de grupos de alto riesgo que permita la puesta en marcha del programa formativo *“Yo quiero, yo puedo... prevenir la violencia”*, en conjunto con programas de apoyo y terapia específicos.

### **EN EL ÁMBITO EDUCATIVO**

En el campo de la educación son necesarios la selección de grupos blanco (escolares, adolescentes, etc.); la identificación de riesgos y mejoramiento de las condiciones de seguridad en su entorno social; y, los programas de educación que incorporen adecuadamente la problemática de la violencia en cada uno de los niveles en que se presenta, como el programa *“Yo quiero, yo puedo... prevenir la violencia”*.

## EN EL ÁMBITO SOCIAL

Es necesario insistir en la necesidad de reconocer los hechos violentos y sus manifestaciones como un problema de todos y no sólo de algunas áreas del conocimiento, sensibilizar a la población y fomentar sus habilidades de agencia para la prevención de violencia, objetivos que logra alcanzar el programa *“Yo quiero, yo puedo... prevenir la violencia”*.

## PARA LA APLICACIÓN DEL PROGRAMA

Se recomienda aplicar el programa *“Yo quiero, yo puedo... prevenir la violencia”* a nivel nacional a través de su implementación en el programa de educación básica.

Para incrementar el efecto del programa sería conveniente realizar por un periodo mayor de tiempo, visitas de acompañamiento a las (os) docentes, con la finalidad de verificar que el programa se siga retransmitiendo a los alumnos y garantizando con ello un mayor impacto social del programa.

Se sugiere también para futuros estudios un periodo más amplio para la implementación y evaluación del programa, pues en esta ocasión dado el eminente fin de ciclo escolar, se contó con un periodo de tiempo restringido, para realizar la implementación, el acompañamiento y el seguimiento de las poblaciones.